

ARTESE, M., (2020), Las reformas laborales y previsionales durante el gobierno de Macri. La estrategia comunicacional del Diario La Nación, *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, Vol. 07, N° 06, p. 190-204.

LAS REFORMAS LABORALES Y PREVISIONALES DURANTE EL GOBIERNO DE MACRI. LA ESTRATEGIA COMUNICACIONAL DEL DIARIO LA NACIÓN¹

Matías Artese

Universidad Nacional de Luján (UNLu)

Universidad de Buenos Aires (UBA)

mat_artese@hotmail.com

RESUMEN

En este artículo presentamos algunos resultados obtenidos en una investigación basada en la sistematización de caracterizaciones publicadas por el diario *La Nación* en torno a las reformas de leyes laborales y previsionales impulsadas por el gobierno de Macri. El objetivo es explorar el modo en que la estrategia informativa del diario contribuyó a la reproducción de los intereses del Gobierno nacional, en detrimento de la oposición y de los sectores populares movilizados.

Palabras clave: Representaciones sociales – Conflicto – Discurso – Ideología.

LABOR AND PENSION REFORMS DURING THE GOVERNMENT OF MACRI. THE COMMUNICATIONAL STRATEGY OF THE DAILY LA NACIÓN

ABSTRACT

In this article we present some results obtained in an investigation based on the systematization of characterizations published by the newspaper *La Nación* regarding the reforms of labor and social security laws promoted by the Macri government. The objective

¹ El presente artículo es resultado de una investigación realizada en colaboración con el Dr. Jorge Castro Rubel y el Lic. Hernán Tapia, (IIGG-UBA), y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

is to explore how the newspaper's information strategy contributed to the reproduction of the interests of the national government, to the detriment of the opposition and the mobilized popular sectors.

Key words: Social representations – Conflict – Discourse – Ideology.

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

En este artículo presentamos algunos resultados obtenidos a partir de un proyecto planificado con el objetivo de conocer qué tipo de caracterizaciones fueron divulgadas por el diario *La Nación* sobre las medidas promovidas por el Gobierno nacional en la segunda mitad de 2017. Entendemos que las caracterizaciones e interpretaciones difundidas por parte de los medios masivos ligados al régimen, serán mayoritariamente acordes al orden hegemónico del mismo; y en esa dirección se podrán encontrar la estigmatización de los sectores populares movilizados, sus acciones de lucha y sus objetivos o demandas. El estudio parte, además, de la premisa de explorar la producción discursivo-simbólica en momentos de alza de la conflictividad: en este caso, el embate de una serie de leyes en perjuicio de las mayorías populares que incluyó una serie de protestas y movilizaciones en las calles.

Retomando la clásica conceptualización que realizó Althusser (2008), consideramos a los medios de información hegemónicos como uno más de tantos “aparatos ideológicos de Estado”, en el sentido de que están destinados a mantener y difundir en un plano simbólico *la reproducción de las relaciones de producción* del sistema y de los intereses de las clases dominantes. Mantener y difundir, desde nuestra perspectiva, también incluye la promoción de ejercer ideológicamente defensas al orden establecido y enfrentar a aquellos sectores que pretendan subvertir de algún modo ese orden, o sean considerados contestatarios. El discurso periodístico, en general, se dirige al público en sus notas de opinión y de información en general “de manera simplificada y poco sistematizada, buscando a menudo aparecer “neutral” y “ético” en su publicidad” (Viana, 2013: 44). Es decir, con un doble estándar en una misma unidad: un contenido ideológico y al mismo tiempo una presunción de neutralidad. Es lo que Gramsci (2000) remarca sobre la función de los medios de información masivos, pues allí se genera un sentido común o “buen sentido” que revaloriza los lugares comunes del imaginario colectivo, al punto incluso de tener la capacidad de producir “nuevos lugares comunes”. Los cuales son producto de un entramado de relaciones y de lucha de intereses, de la cual una alianza social empresarial-mediático-política resulta la “usina” fundamental de significados. En tal sentido, “el mantenimiento de un orden discursivo implica (...) la producción, reproducción de afirmaciones y sanciones discursivas y de determinada estructuración del discurso social” (Therborn, 1995: 67). Es decir, el discurso conforma una expresión de un orden simbólico,

pero también permite observar la lucha por imponer o sostener ese orden, algo que aquí exploraremos a través de un conflicto.

El artículo se diagrama del siguiente modo: en primer lugar expondremos el marco conceptual y metodológico que se diseñó para la investigación. Luego se revisarán brevemente los rasgos generales del conflicto en cuestión para en seguida continuar con el análisis concreto de la investigación, a partir de las declaraciones públicas a lo largo del conflicto.

ASPECTOS TEÓRICOS – METODOLÓGICOS

Las unidades de registro de esta investigación fueron las caracterizaciones –o *nudos de significado* dentro de los discursos-, las cuales conforman una base para el estudio de las representaciones en un escenario particular de pugna de intereses. Es decir, aquellas definiciones con cargas valorativas, morales o ideológicas, por contener autodefiniciones al interior de un grupo, o que definen a “otros” externos al mismo (Van Dijk, 2008: 52). Es decir, hablamos de caracterizaciones que conforman *nudos contenciosos*.

Los fragmentos discursivos que analizaremos pertenecen a una forma de *discurso político*, en el sentido de que se trata de una serie de declaraciones emitidas en torno a un conflicto por las políticas laboral y previsional del Estado. Por lo tanto, su contenido tiene ese carácter, más allá de que hayan sido emitidos o no por funcionarios políticos. A partir de dichos fragmentos discursivos, podremos arribar a un esbozo de *representaciones sociales* del conflicto.

Respecto a este concepto es inevitable recurrir a Durkheim (1991), quien se refirió a las *representaciones colectivas* como aquellos estados mentales producto de la asociación de personas. Aquí las entenderemos como aquellas expresiones y opiniones que, siendo el producto del pensamiento de los miembros de una comunidad lingüística, conforman un entramado de relaciones comunicativas en la que se reproduce simbólicamente una cosa, evento, acción o situación que se ha percibido y socializado de una manera determinada. (van Dijk, 1999; Raiter, 2002; Moscovici, 2003). El discurso, como soporte simbólico, será entonces la base para la reconstrucción y exploración de estas representaciones que se produjeron en torno al conflicto tratado.

Tomar a las declaraciones publicadas en un diario de circulación masiva como soporte de investigación –en particular las caracterizaciones como nudo contencioso y unidad de análisis- implica una decisión epistemológica: entender que dicha herramienta viene a expresar los rasgos que adquieren las luchas ideológicas que forman parte de una dinámica más amplia de confrontaciones. En tal sentido, Marín (2003) e Izaguirre (2009) se han basado en la prensa escrita para la construcción de bases de datos a partir de la cual se

han podido explicar las características fundamentales de diversos hechos de violencia en la década de 1970 en Argentina (Marín, 1996: 70), con la clasificación y definición exhaustiva de sujetos intervinientes, tipo de acciones, direccionalidad de las mismas, consecuencias, etc. En otros estudios también hemos avanzado en esta misma dirección tomando conflictos sindicales (Benclowicz y Artese, 2014), distintas expresiones de la protesta social (Artese, 2014), e incluso tomando al diario *La Nación*, (Artese et al, 2013).

Elegir un medio gráfico para un estudio relativo a la construcción y difusión de representaciones sociales del conflicto se debe a su factibilidad: inmediato acceso a los datos y su posibilidad de procesamiento. Por otra parte, y pese al descenso en la tirada de ejemplares en comparación a antaño, los diarios siguen manteniendo un importante lugar en la difusión de discusiones políticas, de imposición de agendas públicas a otros medios de comunicación y una plataforma en la que se dirimen pugnas políticas y económicas (Amado, 2007).² Además, este diario históricamente ha tenido una mirada ligada a “un pretendido lugar de observatorio del funcionamiento institucional del país, una suerte de reservorio moral” (Artese et al, 2013: 18).

EL CONTEXTO

La alianza “Cambiamos”, coalición gobernante en Argentina en el período 2015-2019, se caracterizó por impulsar un paquete de medidas de claro corte neoliberal: desregulación del mercado cambiario, devaluación de la moneda, reducción de las retenciones a la exportación de soja –y la eliminación de las mismas a la exportación de trigo, maíz, carne y minerales-, o el alza en las tarifas de los servicios públicos. Es decir, un plan económico que significó una ofensiva general del capital sobre la clase trabajadora.

Las propuestas de reformas laboral, previsional y fiscal³ fueron parte de ese marco, impulsadas en octubre de 2017 por el presidente Macri. En relación con la reforma previsional, la intención del gobierno era lograr un cambio en la forma de actualización de los haberes: dejar atrás la fórmula empleada desde 2009 en el gobierno de Cristina Fernández (tomar el incremento de la recaudación y de los aumentos salariales de los trabajadores activos) y pasar a pagar las mejoras de acuerdo con la variación de la inflación. Por su parte, el proyecto de reforma laboral proponía un blanqueo de trabajadores informales con condiciones beneficiosas para los empresarios, la reducción del plazo para

² En particular, el diario *La Nación* es de tirada nacional y uno de los principales diarios en lo relativo a ventas en ejemplares en papel y de visitas a su portal. Según datos del Instituto Verificador de Circulaciones (IVC), en noviembre de 2017 su tirada diaria se ubicaba en el segundo lugar después de *Clarín*. En cuanto a los portales digitales, el del diario en cuestión se presenta entre los tres más visitados, junto con *Clarín* e *Infobae*.

³ Finalmente la reforma fiscal o tributaria se aprobó sin registrar mayores confrontaciones entre las distintas fuerzas políticas, por lo cual este estudio se centró en las reformas previsional y laboral.

que los trabajadores pudieran hacer reclamos judiciales a sus empleadores, la facilitación para que los empleadores pudieran modificar unilateralmente ciertas condiciones de trabajo, entre otras medidas. En otras palabras, las reformas seguían la orientación neoliberal que caracterizaba al gobierno, y afectaban a un sector que históricamente sirvió de variable de ajuste a la hora de “ordenar” las cuentas del Estado.

El proceso de discusión de las reformas propuestas por el Gobierno nacional finalmente derivó en un ascenso de luchas y enfrentamiento entre manifestantes y fuerzas de seguridad, que también registró una escalada en la producción discursiva en pos de dar sentido a esos acontecimientos, tal como veremos. Divisamos entonces tres momentos que podrían resumir todo el conflicto. Veamos:

1. *Propuesta de las reformas gubernamentales tras el espaldarazo obtenido en las elecciones legislativas.* Ante las reformas laborales y previsionales, la Confederación General del Trabajo (CGT), la principal central sindical argentina, no sentó de inmediato una posición unificada, de aval o de rechazo, y se mostraron dispuestos a entablar un diálogo con el Gobierno para tratar ciertos puntos del plan en los que estaba endesacuerdo. Por el contrario, las dos centrales sindicales alternativas a la CGT, la CTA (Central de Trabajadores de Argentina) y la CTA Autónoma, rápidamente se opusieron de modo unánime al plan de reforma laboral. Por su parte, el empresariado apoyó la iniciativa del gobierno de Macri.⁴ En línea con el recetario neoliberal, la disminución de derechos laborales se presentó como un recurso adecuado para el estímulo de la inversión y el crecimiento económico. Misma actitud tuvo la Cámara Argentina de la Mediana Empresa (CAME) y la Cámara de Comercio de Estados Unidos en la Argentina.

2. *Avance de la oposición y el sindicalismo en el rechazo de la Reforma Laboral:* Un sector importante de senadores peronistas decidió frenar el tratamiento del proyecto bajo el argumento de que era necesario contar con un aval unificado de la CGT, situación que no ocurría. Así, la ofensiva del Gobierno nacional sobre los derechos laborales quedó en suspenso. La confrontación continuó en torno a la reforma previsional: una primera medición de fuerzas en las calles se dio el 29 de noviembre, con una masiva concentración frente al Congreso Nacional convocada por las fracciones disidentes de la CGT (sin su dirigencia) y las dos CTA junto a organizaciones sociales nucleadas en la Central de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), entre otras agrupaciones.

3. *Concreción de la reforma previsional, protestas y enfrentamientos.* La resistencia a la ofensiva del Gobierno continuó en las calles el 6 de diciembre, con una nueva manifestación convocada por las centrales sindicales antes mencionadas, junto a partidos de izquierda y otras organizaciones. Por su parte, el gobierno se mantuvo firme en su posición de avanzar en sus iniciativas, y el 12 de diciembre obtuvo dictamen favorable el proyecto de ley de reforma previsional (Ley 27.426) y fiscal (Ley 27.430). El 13 de diciembre se

⁴ Al respecto, ver nota “Por ahora, diálogo sin compromisos”, diario *Página 12*, 8-11-2017.

efectuó una nueva movilización masiva –alrededor de cien mil personas entre sindicatos, organizaciones políticas y movimientos sociales- que fue reprimida por la Policía Federal y la Gendarmería Nacional en zonas aledañas a al Congreso Nacional. El saldo fueron decenas de detenidos y heridos en la forzada desmovilización, incluyendo periodistas y legisladores de la oposición que fueron golpeados por las fuerzas de seguridad.

Cuatro días más tarde, el 18 de diciembre, se aprobaron las leyes en cuestión y ese mismo día una nueva movilización masiva se desarrolló frente al Congreso nacional en protesta por la inminente aprobación. Nuevamente se registraron enfrentamientos por varias horas, con un nuevo saldo de decenas de heridos y detenidos. En continuidad de esa jornada, la noche del 19 de diciembre se registraron decenas de *cacerolazos* en distintos puntos de la ciudad en repudio a la ley previsional y el ajuste del gobierno.

REGISTRO Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

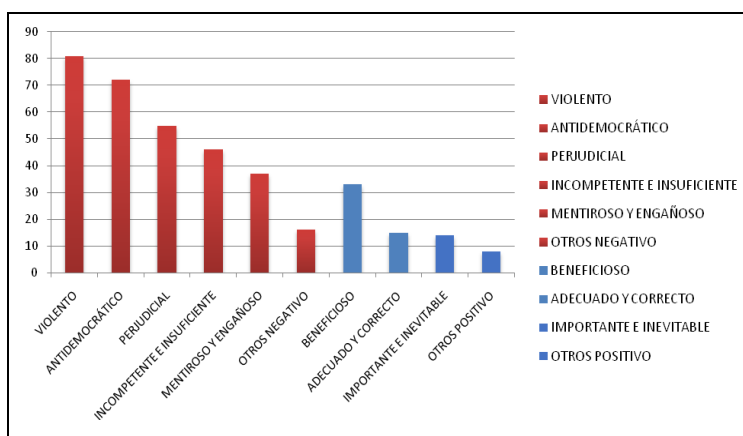
Nos concentramos en la lectura de todas las notas periodísticas del diario *La Nación* desde el anuncio público de los proyectos (30 de octubre de 2019) hasta fines de diciembre del mismo año, momento de desenlace y punto máximo del conflicto en el que se registraron los enfrentamientos. De allí rescatamos el 50% de notas de la edición impresa en las secciones “Opinión”, “Política” y “Economía”; es decir, en todas las secciones en las que se emitieron caracterizaciones de algún tipo en torno al conflicto. La selección fue realizada mediante azar simple, conformando un total de 102 notas distribuidas de la siguiente manera: 41% de notas informativas, 43% notas de opinión, 10% cartas de lectores y 7% editoriales.

La *unidad de análisis* fue compuesta por las caracterizaciones presentes en las notas, es decir, aquellos *nudos de significado* presentes en una clasificación o calificación de una acción, situación o sujeto. De modo tal que en las mencionadas 102 notas que sirvieron de soporte de registro, conformamos una base con 377 caracterizaciones, pues dentro de cada declaración podían encontrarse una o más caracterizaciones sobre diversas acciones o actores. Las mismas fueron relevadas desde distintos formatos: a) declaraciones “entrecomilladas”, mayormente generadas en crónicas y notas informativas; b) notas de opinión realizadas por periodistas del propio diario u otros actores convocados por el diario (politólogos, escritores, consultores, etc.); c) los editoriales, en el que se reúne la opinión formalizada por parte de la dirección del diario; y d) opiniones de lectores, que implica a su vez una selección de las cartas enviadas al diario y luego publicadas. Tomar a las caracterizaciones como unidad de análisis nos permitió la confección de variables (aquí expondremos solo algunas) como: I) tipo de caracterización, II) emisores, III) hacia quién está dirigido el mensaje, IV) momento en el que se realizó la misma en relación al desarrollo del conflicto.

Las unidades de análisis –las caracterizaciones- fueron diferenciadas en “etiquetas” o categorías de carácter negativo y de carácter positivo. Son de carácter negativo las siguientes: 1) VIOLENTO: en el sentido de violentar, usar la fuerza moral o física. Compuesto por caracterizaciones como: *beligerante / violento / propagadores o cómplices de violencia / combativo / amedrentador*. 2) ANTIDEMOCRÁTICO; de carácter político, que atenta contra las instituciones de la democracia. Compuesto por: *Antidemocrático / intolerante / autoritario/ destituyente /* 3) PERJUDICIAL; que efectúa algún tipo de daño hacia otros. Compuesto por: *riesgoso / corrupto / ladrón / / perjudicial / peligroso / gravoso* 4) INCOMPETENTE e INSUFICIENTE; que implica una falla de funcionamiento, de desarrollo o construcción de leyes o sistemas. Compuesto por: *Incompleto/ Incompetente /Incapaz/ ineficiente/ Inservible/ distorsivo/ Insuficiente /miserable*. 5) MENTIROSO Y ENGAÑOSO; compuesto por: *mentiroso / Cínico / falso / engañadores / engaño / manipulador / tramposo*. 6) OTRAS CARACTERIZACIONES NEGATIVAS; reunimos aquí categorías negativas que estaban por fuera de las anteriores, como *desesperado /asustado / Vergonzante / vergonzoso*.

Por otra parte también registramos categorías de carácter positivo: 7) BENEFICIOSO; con énfasis colocado en lo que estaría bien hecho, o que va en una dirección positiva: *coherente / beneficioso / satisfactorio*. 8) ADECUADO y CORRECTO; son caracterizaciones que subrayan que una acción se realiza porque es lo que corresponde, lo que debe ser: *correcto / equilibrado / Medido*. 9) IMPORTANTE e INEVITABLE: *Básico / obvio/ importante /esencial /inevitable*. OTRAS CARACTERIZACIONES POSITIVAS; incluye otras calificaciones de índole positivo no agrupadas anteriormente: *acuerdista / Carismática / unificada / facilitador / víctima*. En una distribución de frecuencias, gráficamente las variables demuestran lo siguiente:

Gráfico 1. Distribución de frecuencias de la variable “caracterizaciones” (N= 377)



Fuente: Elaboración propia. Diario La Nación, 30 de octubre al 25 de diciembre de 2017.

En primer lugar observamos que casi el 83% del total de caracterizaciones son negativas, lo que nos habla del carácter contencioso que mantuvo el conflicto en el plano discursivo, según la estrategia desplegada por el diario en cuestión.

Sólo las dos primeras categorías de carácter negativo (“Violento” y “Antidemocrático”) reúnen el 36% del total de caracterizaciones analizadas, y todas ellas se dirigen hacia los manifestantes –al final del conflicto- y a la oposición política –hacia el final, pero también en diversos momentos-. Es decir, una clara alianza con los sectores que impulsaron las reformas, en pos de deslegitimar las protestas y sus protagonistas.

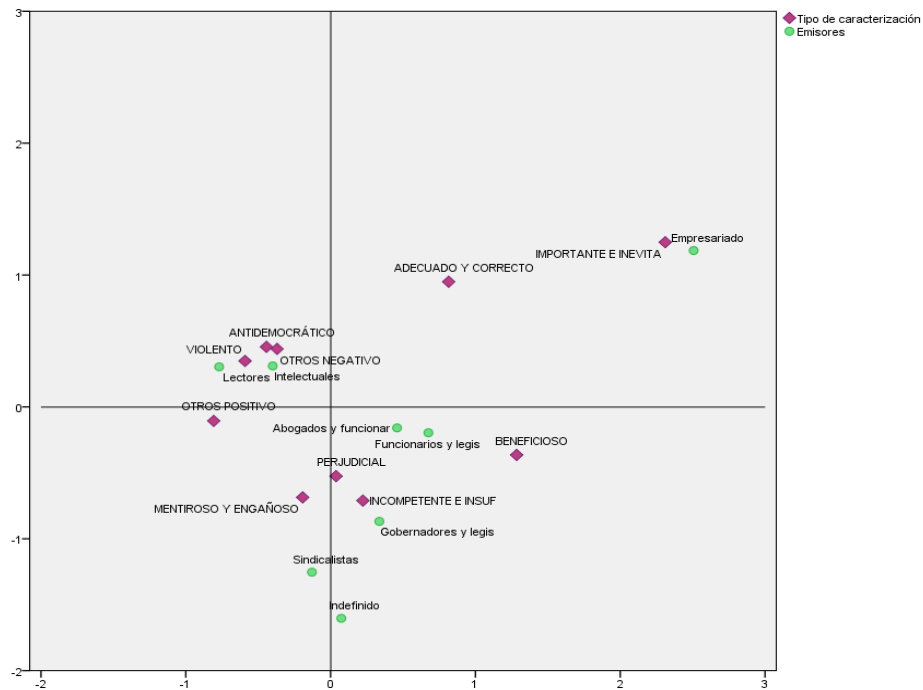
Por otra parte, de las 70 caracterizaciones positivas registradas, el 92% fueron dirigidas hacia el Gobierno nacional, avalando las medidas que tomó; el 40% de ellas emitidas en los primeros 15 días del relevamiento, es decir, en una acción de validación y promoción de la acción gubernamental.⁵ Veremos con más detalle cómo se despliegan estas caracterizaciones a medida que avancemos en la exposición.

Con respecto a los actores intervinientes, realizamos el mismo ejercicio que en la variable anterior, diferenciando ocho tipos de personificaciones distintas y excluyentes, a saber: a) Funcionarios y legisladores oficialistas (incluye al poder ejecutivo nacional, como el presidente, ministros, etc.); b) Gobernadores y legisladores opositores (pertenecientes al arco peronista, incluyendo los legisladores y gobernadores kirchneristas, junto a legisladores de izquierda); c) Sindicalistas; d) Empresariado (incluye dirigentes de Cámaras como la Unión Industrial Argentina o Sociedad Rural Argentina); e) Intelectuales (incluye escritores, politólogos, consultores, periodistas y editorialistas del diario *La Nación*, miembros de la iglesia); f) Lectores; g) Abogados y funcionarios judiciales; h) Indefinido (cuando no se registró información de la procedencia de la declaración).

A continuación podremos observar, mediante la técnica multivariante del Análisis de Correspondencias (AC), cómo se distribuyeron los mensajes según la personificación que emitió los mensajes. Esta técnica nos permite una exploración en la cual la cercanía de diversas categorías de una misma variable implican perfiles similares, mientras que la cercanía de categorías de diversas variables implican asociación (Baranger, 2000).

⁵ Ejemplo de ello serían las siguientes declaraciones: “La realidad *va a terminar imponiendo* el reformismo permanente y la necesidad de adecuación” (Categoría: *Importante e inevitable*. Emisor: Daniel Funes de Rioja, Dirigente Unión Industrial Argentina, 10 de diciembre de 2017). “Va a beneficiar a la producción. Con esto [por las reformas] va a haber más inversiones y más empleo” (Categoría: *Beneficioso*. Emisor: Miguel Acevedo, presidente de la Unión Industrial Argentina, 8 de noviembre de 2017).

Gráfico 2. Correlación de categorías según su nudo de significado y emisor (N = 377)



Fuente: Elaboración propia. Diario La Nación, 30 de octubre al 25 de diciembre de 2017.

Del gráfico se desprende que:

1. Los “lectores” e “intelectuales” se manifestaron con perfiles altamente similares, es decir, apuntando fuertemente a los manifestantes en la última etapa del conflicto, y de allí su cercanía. Resaltemos la alta participación e incidencia de los llamados “intelectuales”: el 47% del total de caracterizaciones, algo que no sorprende ya que en esa categoría reunimos a los periodistas y editorialistas del propio diario.⁶

2. Al mismo tiempo, el gráfico nos muestra que ambas personificaciones se encuentran en estrecha cercanía con las categorías “antidemocrático”, “violento” y “otras caracterizaciones negativas”, lo que nos indica coincidencia en las apreciaciones y una estrategia coincidente en las caracterizaciones. Las mismas, una vez más, centralmente dirigidas hacia el final del conflicto y contra las manifestaciones en las calles. La cercanía

⁶ Para esta lectura rescatamos a Gramsci, quien señala que si bien todos los hombres pueden considerarse intelectuales, pues todos manifiestan algún grado de actividad intelectual en la vida social, no todos tienen la función profesional de intelectuales (Gramsci, 2000: 26), distinción que hace el autor a partir de la actividad intelectual o esfuerzo nervioso muscular dedicado específicamente a esa actividad.

de estas dimensiones hacia el centro de los cuadrantes nos indica, además, el mayor volumen de casos.⁷

3. Más alejados encontramos otro grupo de caracterizaciones: “incompetente e insuficiente”, “perjudicial” y “mentiroso y engañoso”. Se trata de definiciones vinculadas a otra etapa (previo a los enfrentamientos en las calles) y otro ámbito de la disputa (el debate legislativo), y vemos a su vez que son los Gobernadores y legisladores y en menor medida los sindicalistas los que toman protagonismo en este tipo de adjetivaciones. Cabe señalar que la decisión del diario ha sido difundir marginalmente a los dirigentes sindicales (6% del total de caracterizaciones), incluso en un debate que en un principio tocó de lleno a los intereses de los asalariados.

4. Por otra parte notamos que los “abogados y funcionarios judiciales” y los “funcionarios y legisladores oficialistas” forman una virtual alianza (de allí su cercanía en el gráfico) y al mismo tiempo plasman una asociación con la caracterización “beneficioso”, en clara defensa al avance de las leyes, según lo publicado por el diario. Algo similar ocurre con el empresariado, de fuerte apoyo a las reformas, y por eso su cercanía a las categorías que hemos etiquetado como “adecuado y correcto” e “importante e inevitable”; aunque se trate de una personificación marginal en el volumen total de publicaciones.⁸

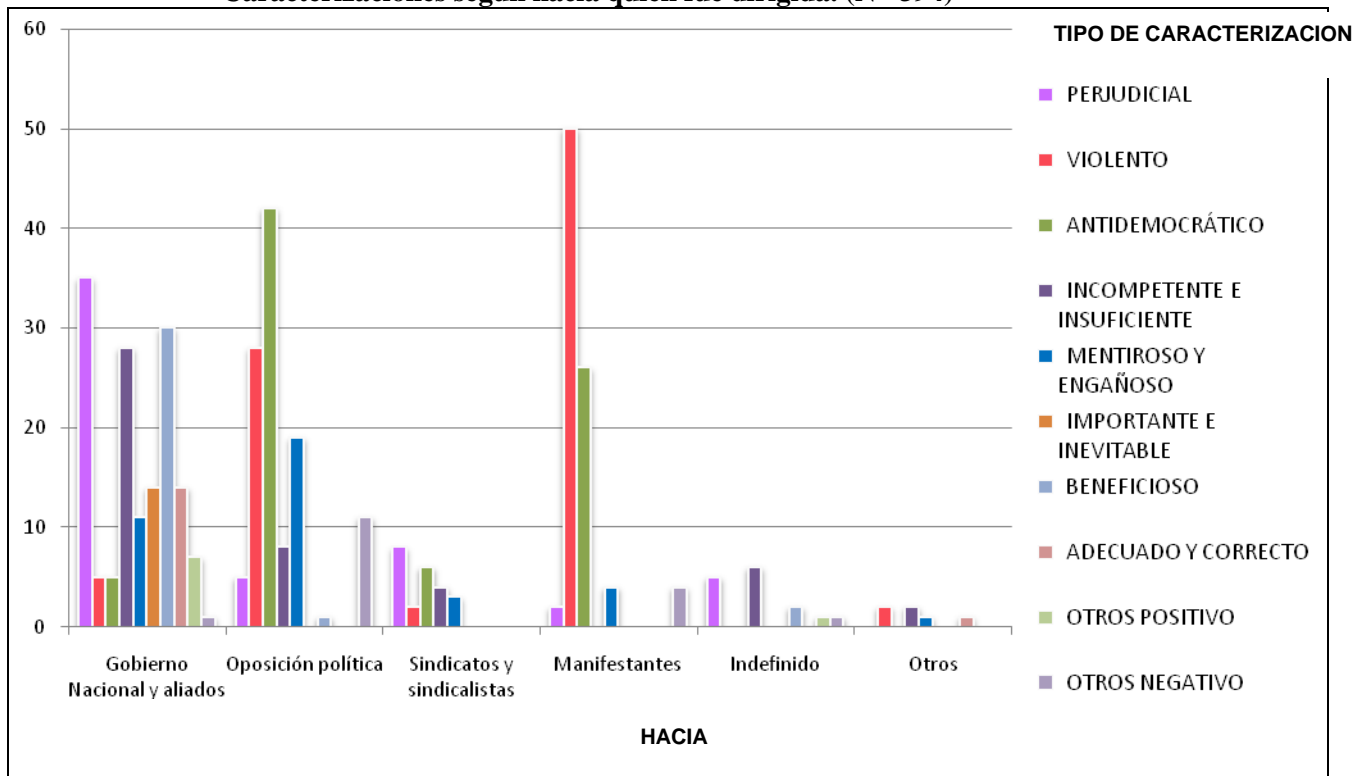
De manera que es posible ver, más allá de la cantidad total de intervenciones, qué tipo de alianzas discursivas perfiló el diario con sus publicaciones, y qué tipo de estrategias se pueden explorar al interior de las declaraciones de cada personificación social interviniente.

Veamos ahora, para tener una aproximación mayor, contra qué personificaciones se emitieron las caracterizaciones vistas más arriba:

⁷ Tengamos en cuenta que el 90% de las caracterizaciones de los llamados “intelectuales” y el 88% de los “lectores” tuvieron una valoración negativa, principalmente en contra de la oposición y los manifestantes. Por ejemplo: "Estoy viendo la serie Vikingos, por Netflix, y me da esperanza. Cómo esa gente violenta, sin principios, (...) el peronismo puede evolucionar. Hay que darle tiempo" (Categoría: Violento. Emisor: Horacio Alonso, periodista, 21 de diciembre de 2017).

⁸ Ejemplo: “la generación de políticas para la creación de empleo como el fortalecimiento de la calidad de las instituciones del Estado republicano y federal resultan en objetivos imperiosos y esenciales para reencauzar a nuestro país en un sendero sustentable de desarrollo social y económico" (Categoría: Importante e inevitable. Emisor: Teddy Karagozian, presidente de textil TN&Planex, 31 de octubre de 2017).

Gráfico 3. ¿qué se dijo y contra quién?
Caracterizaciones según hacia quién fue dirigida. (N= 394)⁹



Fuente: Elaboración propia. Diario *La Nación*, 30 de octubre al 25 de diciembre de 2017.

Vemos aquí, de manera más explícita, el aspecto contencioso del volumen discursivo publicado por el diario en cuestión durante el conflicto.

En primer lugar, si bien es en el Gobierno nacional donde recae la mayor parte de mensajes (38% del total), fueron en gran parte con cargas valorativas positivas: el 44% de las caracterizaciones dirigidas hacia allí están compuestas por las categorías “Importantes e inevitables”, “beneficiosas”, “adecuadas y correctas, además de “otras caracterizaciones positivas”.

Los mensajes fueron producidos por los propios funcionarios de gobierno que avalaron y defendieron las medidas anunciadas por el presidente Macri. Luego los denominados “intelectuales” –mayormente los propios periodistas y editorialistas del diario

⁹ Para este análisis sumamos todas las caracterizaciones que estén dirigidas a una o más personificaciones, por lo cual el valor del total de frecuencias es distinto al anterior.

La Nación aunque también abogados y consultores- y, en tercer lugar, los empresarios y representantes de cámaras empresariales junto a abogados laboristas y miembros del Poder Judicial.

También el Gobierno también recibe caracterizaciones negativas, como sucede con la categoría “perjudicial”: el 64% del total de este tipo de mensajes está dedicado al Gobierno nacional, proveniente del arco de la oposición política y el sindicalismo, en clara relación con la propuesta de reformas. También las categorías de “mentiroso y engañoso” e “incompetente” fueron dirigidos al Gobierno, aunque en cantidades menores.

Continuando con las categorías de índole negativo, vemos que la gran mayoría fueron emitidas en pos de deslegitimar, desacreditar o estigmatizar adversarios políticos. El 64% del total de categorías negativas están dirigidas a la oposición política, los manifestantes y el sindicalismo. Es principalmente el caso de los manifestantes, tal como se observa en el Gráfico N° 3: la totalidad de las caracterizaciones dirigidas a los manifestantes son negativas, y en particular las categorías “violentas”, “antidemocráticas” representan el 88% del total de caracterizaciones. Al mismo tiempo, todas las fracciones que unificamos aquí como “manifestantes” no han tenido participación alguna en el diario como actor emisor de significados. Es decir, un énfasis colocado por el diario en publicitar las voces que principalmente descalificaron a la oposición política y a los manifestantes.¹⁰

En el caso de la oposición política, prácticamente el 30% de las caracterizaciones negativas se dirigen hacia allí: lo hacen en primer lugar los “intelectuales”, luego los “funcionarios oficialistas” y en tercer lugar los lectores del diario. Las categorías “violentas” y “antidemocráticas” reúnen, sumadas, el 61% del total dirigidas hacia allí, además de otras categorías negativas como “mentiroso y engañoso” (17%) e “incompetente e insuficiente” (7%).

El resto de categorías con cargas valorativas negativas están más vinculadas al debate legislativo, en el que se cruzaron diversas acusaciones entre oficialismo por un lado, y la oposición política y el sindicalismo por el otro, en el plano legislativo del debate.

En cuanto a los dirigentes sindicales, el total de los 23 mensajes dirigidos hacia ellos también son negativos; en particular las categorías “perjudicial” y “antidemocrático” son las mayoritarias (35% y 26% respectivamente). Incluso habiendo tenido una actitud dubitativa, los mensajes con valoraciones negativas dirigidos al sindicalismo fueron a causa de no apoyar las reformas y por llamar a la movilización (al menos una parte de ellos).

¹⁰ Ejemplo de ello: “A diferencia del jueves pasado, los manifestantes fueron esta vez *preparados para el choque*” (Categoría: *Beligerante*. Emisor: Nicolás Balinotti, periodista de La Nación, 19 de diciembre de 2017). O “Como ciudadana propongo que a los violentos a los que se pueda identificar se les retiren los planes sociales que reciben o se los despida del empleo público en caso de que lo tengan”. (Categoría: *violentos*. Lectora del diario, 20 de diciembre de 2017).

Finalmente, en los destinatarios “indefinidos” (un total de 15) y “otros” (un total de 6) agrupamos un heterogéneo grupo compuesto por “Sociedad argentina” “Clase media”, “clase política”.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Las caracterizaciones –como nudos contenciosos- nos permitieron entrever las estrategias desplegadas por diversas personificaciones sociales y sus alianzas desplegadas, en especial las desplegadas por el diario *La Nación*, a partir del recorte editorial realizado y su rol en el juego de intereses.

En tanto que en todo conflicto existe la necesidad de caracterizar y dar sentido a las acciones que lo componen y a sus protagonistas, hemos constatado que la gran mayoría de las noticias publicadas por el diario en cuestión durante la promoción de leyes de Reforma Laboral y Previsional contaron con valoraciones de tipo negativo –es decir, que fueron “en contra de” alguna personificación o de sus acciones-, con el objetivo de estigmatizar, deslegitimar o acusar a sectores que se opusieron de diversa manera con el avance de dichas leyes.

Tomando como propuesta metodológica a las caracterizaciones como unidades de análisis, nos hemos aproximado a una expresión singular –de un enfrentamiento más amplio- en el que fue posible introducir una exploración del aspecto ideológico de un proceso de enfrentamientos.

Algunos rasgos a resaltar son, por ejemplo que del subtotal de caracterizaciones negativas, solo las categorías “violento” y “antidemocrático” conformaron la mitad. Y emitidas prácticamente hacia el final del conflicto, dirigidos unívocamente contra la oposición política y los manifestantes.

Con respecto a las personificaciones involucradas, notamos que quienes se enfrentaron al gobierno fueron principalmente la oposición política (dirigentes y legisladores del amplio arco peronista y de izquierda), junto a la dirigencia sindical; en este último caso, con una participación muy menor otorgado por el diario. Es menester señalar que si bien las organizaciones sociales, partidos políticos opositores y otras agrupaciones sociales y políticas fueron protagonistas hacia el final del conflicto con sus acciones colectivas de protesta, tuvieron nula participación en el diario en la emisión de declaraciones.

En contrapartida, la defensa del proyecto gubernamental provino de los mismos funcionarios de Gobierno y sus aliados: en primer lugar “los intelectuales”, integrados en

gran parte por los periodistas y editorialistas del diario, con un gran papel –como es lógico– en la producción de significados. Sus caracterizaciones fueron principalmente en contra de la oposición política y los manifestantes, aunque también –y muy en menor medida– emitieron algunas críticas contra el gobierno y los sindicalistas.

A los intelectuales les siguen los empresarios y representantes de cámaras empresariales, y miembros del poder judicial. Recordemos: del total de mensajes con cargas valorativas positivas, el 95% fue dirigido al Gobierno nacional.

Los lectores del diario intervinieron como un actor particular en el conflicto, no en apoyo del gobierno, pero sí como detractores de sus oponentes políticos: los manifestantes y la oposición política. Y, tal como vimos, su intervención está directamente condicionada por el momento más visible y explícito del conflicto, la etapa final.

En definitiva, y retomando nuestra hipótesis del comienzo de este artículo, el diario *La Nación* difundió, muy lejos de una pretendida “objetividad”, una serie de representaciones en pos de legitimar con al Gobierno nacional a través, principalmente, de la publicación de miembros del *stablishment* económico y político. La labor de sus periodistas y editorialistas fue, en gran medida la producción y difusión de denostaciones y estigmatizaciones de los contrincantes políticos. Sobre todo cuando el conflicto adquirió un alza en la magnitud de los enfrentamientos. De tal modo que este estudio, si bien confirma algunos supuestos del comienzo, también nos permitió trazar nuevas conclusiones acerca del modo en que se difunden determinadas ideas de forma masiva durante hechos de conflictividad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALTHUSSER, Louis, (2008), Ideología y Aparatos ideológicos del Estado, en *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Compilado por Slavoj Žižek, 115-156, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

AMADO, Adriana, (2007), *Noticias de los medios. La producción de información y los diarios argentinos en el cambio de siglo*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Argentina, Buenos Aires, Argentina.

ARTESE, Matías, et al., (2013), Cuando la protesta fue legítima. Un estudio sobre las representaciones del conflicto agrario en 2008 a través del diario La Nación, *Documentos de trabajo N° 67*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani.

ARTESE, Matías, (2014), La movilización vandálica. Interpretaciones de la protesta social durante el período de crisis política y primer kirchnerismo (2002-2004), Ponencia presentada en las *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*.

ARTESE, M., (2020), Las reformas laborales y previsionales durante el gobierno de Macri. La estrategia comunicacional del Diario La Nación, *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, Vol. 07, N° 06, p. 190-204.

BARANGER, Denis y NIÑO, Fernanda, (2000), Introducción al análisis de correspondencias, en Baranger, D., *Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*, Posadas, Editorial Universitaria.

BENCLOWICZ, José y ARTESE, Matías, (2014), El derecho a la protestanos corresponde' Batallas discursivas y representaciones en el conflicto del subterráneo de Buenos Aires (2009-2010), *Revista Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Paris, Centre de Recherches sur les Mondes Américains-CERMA (MASCIPO), École des hautes études en sciences sociales (EHESS), recuperado de <https://journals.openedition.org/nuevomundo/67520?lang=fr>

DURKHEIM, Emile, (1991), *Las formas elementales de la vida religiosa*, México, Colofón.

GRAMSCI, Antonio, (2000), *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión.

IZAGUIRRE, Inés, et al., (2009), *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina. 1973-1983*, Buenos Aires, Eudeba.

MARIN, Juan Carlos, (2003), *Los hechos armados. Argentina 1973-1976*, Buenos Aires, La Rosa Blindada.

MOSCOVICI, Sergei, (2003), La conciencia social y su historia, en *Representaciones sociales, problemas teóricos y conocimientos infantiles*, editado por José Castorina, 91-110, Barcelona, Gedisa.

RAITER, Alejandro, (2002), Representaciones sociales, en: *Representaciones sociales*, editado por Alejandro Raiter, 11-29, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA).

THERBORN, Goran, (1995), *La ideología del poder y el poder de la ideología*, México, Siglo Veintiuno.

VAN DIJK, Teun, (1999) *Ideología*, Barcelona, Gedisa.

_____ (2008), El discurso como interacción en la sociedad, en VAN DIJK, T. (Comp.), *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II*, pp. 19-65, Barcelona, Editorial GEDISA.

VIANA , Nildo, (2013), As Representações da violência no discurso jornalístico, en *Comunicação & Política*, vol. 31, N° 2, p. 037-056, Rio de Janeiro, Centro Brasileiro de Estudos Latinoamericanos – CEBELA.